

DECÁLOGO DEL MAESTRO

Prof. Martín Torres Rodríguez

- 1.- La mente, el corazón, tu palabra, lo pondréis al servicio del hombre y el mundo.
- 2.- Ejercerás tu apostolado con honradez, eficacia, cumplimiento y amor ilimitado.
- 3.- Respetaréis filosofías, creencias, razas, ideologías, religiones, edad y condición humana.
- 4.- Rendirás culto a los valores donde fueren intrínsecos la suerte de los seres y el destino de la humanidad.
- 5.- Mundo, familia, sociedad, patria, pueblo, confían a ti lo mejor de su seno: ideales, hijos, pasión por alcanzar lo bueno, hermoso, justo, grande. Cuando algunos ya pierdan sumidos la potencia, el cristal de su anhelo, sólo tu con amor puedes salvarlos.
- 6.- Buscaréis ayudar en cualquier parte, siempre, siempre, a quien busca tu libro, conciencia, vuestras luces.

- 7.- Defenderás, aún a precio de tu vida, los postulados que hacen la instrucción salvadora del niño, la educación libertadora del joven, la cultura feraz del adulto, la solidaridad con los sanos afanes de gentes y pueblos.
- 8.- No pierdas jamás la paciencia, la fe, la esperanza, templanza ante la adversidad, fortaleza ante el acecho de las sombras, bastiones son del maestro de todos los tiempos.
- 9.- Jamás traicionarás a tu hermano de clase, al hermano social ni a tu congénere. Sólo por tu lección advendrá una colectividad armónica, un pueblo en libertad, una patria en democracia, un mundo con paz y alegría para todos los seres.
- 10.- Si no aceptas lo blanco de este puro decálogo, esta página abierta de conciencia, sapiencia y ternura, es mejor que abandones la ruta del libro, de la escuela y el aula. Servirás para muchos quehaceres, pero nunca, jamás serviréis como apóstol.